



## Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)

La presente obra está bajo una licencia:  
**Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)**

Para leer el texto completo de la licencia, visita:  
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

### Usted es libre de:

Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra  
hacer obras derivadas



### Bajo las condiciones siguientes:



**Atribución** — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



**No Comercial** — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

**La superpoblación y su relación con el desarrollo sostenible y el crecimiento económico**

Haminton Alexander Castañeda Reyes

Universidad Católica De Colombia

Opción de grado

Seminario Internacional

Wilson Andrés Paz Ortega

24 de noviembre de 2020

## **La superpoblación y su relación con el desarrollo sostenible y el crecimiento económico**

Haminton Alexander Castañeda Reyes

### **Resumen**

Este ensayo describe brevemente el comportamiento que ha tenido la superpoblación durante los últimos años y su impacto en el desarrollo sostenible y el crecimiento económico. Nos informa acerca de las condiciones actuales en las que vivimos, la preservación del medio ambiente como generador productivo y eje funcional de la economía, el racionamiento de los recursos disponibles y la necesidad de integrar distintos aspectos como los ambientales, económicos y sociales para que de manera conjunta se logre garantizar un desarrollo sostenible en un futuro.

### **Introducción**

Actualmente el panorama mundial revela las diferentes condiciones de desigualdad e inequidad social que existen en diferentes países del mundo. Se observa como los gobiernos intentan empujar el desarrollo económico a través de distintas prácticas y políticas para garantizar que las grandes corporaciones generen empleos y que a su vez aumenten el ingreso per cápita de las personas para mejorar la calidad de vida, y aunque esto genera un impacto positivo en la población, hace falta mejorar el planteamiento de sinergia entre los distintos factores, para estabilizar un desarrollo sostenible que garantice la satisfacción de necesidades.

### **Desarrollo**

A lo largo de la historia de la humanidad, han existido diversos métodos de comercio como el trueque entre productos, materias primas y actualmente la compra de bienes y servicios mediante

la utilización de la moneda como método de pago. Este tipo de economía en la cual existen dos o más elementos pretende satisfacer una necesidad.

Este proceso comercial se ha utilizado durante miles de años entre diferentes tipos de culturas a nivel mundial y el cual ha sido el eje fundamental de las economías actuales; sin embargo, debido al crecimiento exponencial de la humanidad, los recursos cada vez son menos y por ende se han desarrollado diferentes tipos de programas como la sostenibilidad ambiental con el fin de preservar el equilibrio social, económico y medioambiental para garantizar una continuidad en un futuro.

Pero hablar de sostenibilidad ambiental en estos tiempos es muy complejo, ya que, para preservar ese equilibrio, se necesitaría que el medio ambiente tuviese una recuperación muy acelerada de sus recursos con el fin de compensar el daño ecológico al que fue sometido. Lógicamente este periodo de recuperación es bastante lento y por ende no existiría el equilibrio entre la relación del desarrollo económico y la sostenibilidad ambiental.

Sumado esto, la superpoblación es otro de los agentes que influye directamente en la sostenibilidad ambiental ya que mientras más personas existan en un área determinada, con el tiempo los recursos disponibles van a ser muy limitados.

Según Ehrlich (1994), el problema demográfico es el problema más preocupante que tiene la humanidad debido a la diferencia del tiempo que hay entre una persona que nace y otra que muere, es decir que son inversamente proporcionales, mientras que la tasa de natalidad es más alta, la tasa de mortalidad es más baja.

Ehrlich (1994) hace referencia a la superpoblación de los países más ricos y también al crecimiento demográfico de África. Menciona que mientras Europa está superpoblada, África

tiene un mayor crecimiento demográfico y esto es preocupante, ya que Europa es rico y África es pobre. Prácticamente Europa tiene un ingreso per cápita muy superior al de África, lo que ocasiona que exista un consumo más acelerado de recursos provocando escasez de éstos, lluvia ácida, calentamiento global y acumulación de residuos, algo que África no realiza debido al ingreso per cápita inferior al europeo.

Sin embargo, todo esto contrasta con la situación de algunos países cuya tasa de natalidad es muy baja y el aumento de la esperanza de vida es cada vez mayor, ya que la proporción entre la población no activa para trabajar se está elevando, haciendo casi imposible mantener un sistema de pensiones en el tiempo, debido a la falta de mano de obra joven que aporte al sistema pensional.

Según Brown y Mitchel (1998), resume que la estabilización de la población es un paso fundamental para detener la destrucción de los recursos naturales y garantizar la satisfacción de las necesidades básicas de todas las personas. Y es esto precisamente un factor determinante, por ejemplo, en Colombia la mayoría de la población se concentra en las grandes capitales como Bogotá con un 16% aproximado de la totalidad de la población del país, mientras que en regiones como Amazonas o Guainía el porcentaje de población es muy inferior.

Si, claramente no es un punto de comparación si nos fijamos en el motor económico del país como lo es la capital, pero en distribución geográfica es evidente la diferencia en la concentración de la población, a pesar de los problemas de conflicto armado y corrupción que siempre han estado latentes en nuestro país y que han impedido que estas y más regiones del territorio nacional, sean ocupadas por nuestros nacionales.

Si realizamos un vistazo al crecimiento demográfico a nivel mundial, observamos que prácticamente la humanidad se triplicó en el último siglo, pues alrededor del año 1950 la población mundial era aproximadamente de 2500 millones y hoy sobrepasamos los 7500, según el último informe demográfico de las naciones Unidas (2019). Esto significa que cada vez hay más personas y menos recursos, por lo tanto, se requiere de manera urgente, desarrollar modelos de sostenibilidad ambiental con el fin de garantizar disponibilidad de recursos para próximas generaciones.

Ahora, si hablamos de Desarrollo sostenible, según el informe de la Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo (CMMAD, 1988), lo define como el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. Según esta definición, el ambiente y el desarrollo están estrechamente vinculados y que la economía y el medio ambiente no pueden tratarse por separado, sin embargo, como se mencionó anteriormente, esta expresión no estaría del todo alineada si se comparan los tiempos de recuperación de recursos que son muy extensos y en algunos casos limitados.

Como lo señala María Novo (2006) el desarrollo sostenible se trata de un concepto que parte de la suposición de que puede existir el desarrollo, mejora cualitativa o despliegue de potencialidades sin crecimiento, es decir, que el crecimiento no puede continuar indefinidamente en un mundo finito, pero si es posible el desarrollo.

El desarrollo comprende todos aquellos factores o cambios que son necesarios y que se adaptan a los diferentes escenarios que van surgiendo en el tiempo, mejorando la calidad de vida de aquella población vulnerable mediante la provisión de servicios y necesidades básica. En la actualidad vemos que no existe ese desarrollo, ya que permanecen muchas diferencias en la

población actual, pues mientras unos gozan de excentricidades y derrochan mucho dinero (concentración de riqueza), otros no tienen como satisfacer sus necesidades básicas de salud, alimentación, educación, vivienda y transporte.

Por tal motivo algunas de las generaciones actuales gozan de total satisfacción de necesidades, excediendo el consumo de bienes y servicios, extralimitándose en la utilización de recursos, dejando sin recursos a las próximas generaciones lo que ocasiona que no se cumpla la definición del CMMAD, ya que los recursos futuros están comprometidos en la actualidad. Cabe resaltar que el CMMAD integra también la expresión “El Desarrollo sostenible requiere la satisfacción de las necesidades básicas de todos y extiende a todos la oportunidad de satisfacer sus aspiraciones a una vida mejor”. Entonces, ¿existe, o no la sostenibilidad?, o simplemente ¿estamos ante una desigualdad social mundial?

Según como lo indica Robert Engelman (2013), vivimos actualmente en una era de la sostenibilidad y no debemos rechazar conceptos como Sostenibilidad o Desarrollo Sostenible, sino que debemos denunciar el uso distorsionado y engañoso que llega a confundir al Desarrollo sostenible con el crecimiento económico cuyos significados son totalmente diferentes, pues el desarrollo sostenible busca satisfacer las necesidades actuales sin comprometer las necesidades de generaciones futuras, mientras que el crecimiento económico se genera cuando hay un aumento en la producción de manera sostenida en el tiempo.

Esto quiere decir que en un país que tiene crecimiento económico, no se tiene en cuenta la distribución de renta que existe entre sus ciudadanos y toda la riqueza podría ir destinada a unos pocos, es decir, hay un crecimiento económico, pero si hablamos de desarrollo sostenible, no sabemos si los recursos naturales utilizados se recuperarán fácilmente. Un país que tenga

crecimiento económico no necesariamente significa que tenga desarrollo, ya que este debe abarcar temas más amplios como políticos, culturales, sociales y ambientales.

Todas estas apreciaciones van de la mano y hacia un mismo fin de concientizar a las grandes corporaciones, gobiernos de turno, empresarios y población en general acerca del dominio del término de desarrollo sostenible y su significado, para evitar tergiversar la información con el concepto de crecimiento económico. Debemos cambiar de mentalidad, de ese capitalismo agresivo que sólo quiere generar dinero sin tener en cuenta los factores ambientales, de la minería que, con sus prácticas e insumos tan contaminantes, no miden en la mayoría de las veces los impactos ambientales al desarrollar sus actividades.

Y como estas hay muchas actividades a nivel mundial que se realizan sin tener en cuenta el impacto ambiental que causan con sus industrias o tal vez para ellos, el crecimiento económico es más importante que el desarrollo sostenible. Un ejemplo claro de ello sucedió en el año 2007, cuando la negativa de los países como Rusia, Canadá, Japón, Suiza y Nueva Zelanda, se opusieron a la solicitud de la Unión Europea de disminuir la emisión de gases invernadero del 40 al 25% según el protocolo de Kioto II. Aquí vemos como las potencias mundiales nuevamente imponen los parámetros con el fin de realizar más desarrollo económico sin tener en cuenta los factores ambientales.

Según Joan Manuel Tejedor Estupiñán (2016), en el año 2015 se realizó la conferencia ambiental COP21 en París, en donde se trataron temas acerca de la reducción de la emisión de gases contaminantes, teniendo en cuenta que el crecimiento económico ha tenido una participación importante durante las últimas décadas. Menciona que las ciencias económicas están avanzando significativamente en busca del objetivo que ayude a contribuir en acuerdos que permitan a las corporaciones hacer uso racional de los recursos.

Sin embargo, se resalta que es un tema muy complejo por las características que tiene cada locación y por problemas como la corrupción, el desplazamiento forzado, la falta de educación, el egoísmo, la violencia, la intolerancia, la deuda social, la creación de grupos al margen de la ley con una ideología política diferente a la del Estado, el proteccionismo y tensión por la explotación de recursos naturales. Estos parámetros hacen difícil garantizar una sostenibilidad y también un desarrollo económico, pues en el ámbito social existe un alto índice de inequidad que hace que la mayoría de las comunidades hagan lo que sea con el fin de sobrevivir y suplir sus necesidades básicas.

Muchas de las personas se dedican a trabajar en mineras ilegales y cultivos ilícitos con el objetivo de llevar algo de dinero a sus hogares porque no les queda otra opción, allí es donde el sentido de vivir está por encima del cuidado de los recursos naturales.

Se considera que existe una ausencia en la relación de la humanidad con la naturaleza, como seres humanos nos falta empatía, algunos con características avarientas y aunque actualmente pasamos por una coyuntura pandémica que sin lugar a duda ha hecho ricos a los más ricos y pobres a los más pobres, seguimos sin entender la relación del medio ambiente con todos nosotros.

En Colombia durante los últimos años se ha logrado un crecimiento económico importante, pero dicho crecimiento no se ve reflejado en el ámbito social, pues cada vez hay más desigualdad y pobreza, y aunque poco a poco la población está despertando de esta situación, se considera que falta muchísimo trabajo por parte del Estado para lograr una equidad social, económica y ambiental y así llegar a un desarrollo sostenible, pues ni siquiera se ha llegado a satisfacer las necesidades básicas de poblaciones un poco alejadas como en el Chocó, el Amazonas o en la

Guajira, que son estas comunidades las que han sido abandonadas por el Estado desde hace mucho tiempo.

Según Vallejo (2012), en la cumbre de Rio de Janeiro del 2012, el reto de las naciones unidas es crear las estrategias necesarias para que el concepto de Desarrollo Sostenible no quede sólo en un marco teórico, sino también que sea aplicado en todas las naciones para lograr disminuir la pobreza y generar equidad social; sin embargo y como era de esperarse, los resultados no son cercanos a la realidad, aunque se confirma que se han realizado esfuerzos para mitigar la pobreza, el alto nivel de la población hace que sea complicada la labor de los Estados en llegar a todos ellos. En esta cumbre se habló por primera vez de un término nuevo como la economía verde.

Este concepto se generó en la primera cumbre de Rio de Janeiro en 1992 y describe a la economía verde como aquel intercambio comercial que produce beneficios, disminuye la emisión de gas carbónico y aprovecha los recursos activamente generando una inclusión social. Si lo vemos desde el punto de vista ambiental, creemos que es un tipo de economía beneficiosa para el medio ambiente, aunque ello no garantice su sostenibilidad debido a diferentes factores que lo componen. Pero desde el punto de vista económico, este tipo de economía necesita de un capital más elevado para lograr desarrollar una producción.

Algunos productos que componen este tipo de economía son aquellos como los orgánicos, la energía solar, energía eólica y detergentes biodegradables.

Esto significa que los productos van a ser más costosos y por ende el consumidor final deberá tener un poder adquisitivo más alto para comprar los productos, por lo tanto, no estaríamos generando equidad social y nos encontraríamos nuevamente con un obstáculo para un desarrollo

sostenible a gran escala limitado por el poder adquisitivo de los consumidores. Adicional a ello, los productos verdes no son tan amigables con el medio ambiente ya que para su producción dependen de otros factores complementarios. Un ejemplo claro son los detergentes biodegradables, ya que para producirlos se necesitan cultivos de palma, los cuales afectan a las selvas tropicales.

Este tipo de economía, aunque ayuda al medio ambiente, no genera un impacto elevado en desarrollo sostenible y por lo tanto podría abrir aún más las brechas de tipo económico y social que ya existen dentro del ámbito social.

Para América latina el panorama tiene una tendencia a ser positiva ya que existe un pequeño grado de crecimiento en el ingreso per cápita y distribución del ingreso ocasionado en gran medida por inversión extranjera, aunque se evidencian algunas brechas en un grupo de países.

Por último, según Castro (2015), en Latinoamérica hay unas condiciones heterogéneas y una segmentación multidimensional que se clasifica en 3 estados. El primero es el avanzado que está conformado por Costa Rica, Chile, Argentina y Uruguay. El segundo es el moderado que está conformado por Colombia, Panamá, Brasil, Perú, El Salvador, República Dominicana, México y Bolivia. El tercer y último es el de nivel bajo conformado por Honduras, Ecuador, Paraguay, Guatemala, Nicaragua y Venezuela, lo que quiere decir que existen distintos polos en las condiciones económicas, sociales y ambientales de la región latinoamericana.

## **Conclusiones**

La superpoblación no controlada representa un riesgo al no garantizar los recursos naturales para generaciones futuras. Aunque puede generar crecimiento económico, no significa que sea directamente proporcional a un desarrollo sostenible, pues se trata de dos términos totalmente

diferentes y opuestos. Para llegar a un desarrollo sostenible se requiere que exista una integración de múltiples factores como los económicos, sociales y ambientales para favorecer la vida y bienestar del ser humano y de todo aquel ser vivo del planeta, por tal motivo una superpoblación se puede presentar, pero garantizando un desarrollo sostenible, de lo contrario, los recursos en nuestro planeta se agotarán más pronto de lo que creemos.

### **Referencias en este tema “La superpoblación y su relación con el desarrollo sostenible y el crecimiento económico”**

Comisión mundial del medio ambiente y desarrollo (1988). Nuestro Futuro Común. Madrid: Alianza.

Delibes, M. y Delibes de Castro, M. (2005). La Tierra herida. ¿Qué mundo heredarán nuestros hijos? Barcelona: Destino.

Ehrlich, P.R. y Ehrlich, A.H. (1994). La explosión demográfica. El principal problema ecológico. Barcelona: Salvat.

Engelman, R. (2012). Nueve estrategias para no alcanzar una población de 9000 millones. En Worldwatch Institute La situación del mundo 2012. Hacia una prosperidad sostenible. Barcelona: Icaria. (Capítulo 9)

Engelman, R. (2013). Más allá de la sostenibilidad. En Worldwatch Institute, The State of the World 2013: Is Sustainability Still Possible? New York: W.W. Norton. (Versión en castellano con el título “¿Es aún posible lograr la Sostenibilidad?”, editada en Barcelona por Icaria). Capítulo 1.

(2012). Unidos por el Desarrollo Sostenible. RIA. Revista de Investigaciones Agropecuarias, 38(1),8-15. [fecha de Consulta 22 de noviembre de 2020]. ISSN: 0325-8718. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=864/86423614002>

Urteaga, Eguzki (2008). El debate internacional sobre el desarrollo sostenible. Investigaciones Geográficas (Esp), (46),127-137. [fecha de Consulta 22 de noviembre de 2020]. ISSN: 0213-4691. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=176/17618757007>

VALLEJO ZAMUDIO, LUIS E. (2012). Los retos del desarrollo sostenible. Apuntes del Cenes, 31(53),7-8. [fecha de Consulta 22 de noviembre de 2020]. ISSN: 0120-3053. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4795/479548634001>

Guardela Contreras, Luis Magin, & Barrios Alvarado, Isamary (2006). Colombia: ¿En la vía del desarrollo sostenible? Revista de Derecho, (26),110-136. [fecha de Consulta 22 de noviembre de 2020]. ISSN: 0121-8697. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=851/85102606>

Quiva, Dayli, & Vera, Luis (2010). La educación ambiental como herramienta para promover el desarrollo sostenible. Telos, 12(3),378-394. [fecha de Consulta 22 de noviembre de 2020]. ISSN: 1317-0570. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=993/99317168008>

Castro Escobar, Edison (2015). PANORAMA REGIONAL DEL DESARROLLO SOSTENIBLE EN AMÉRICA LATINA. Revista Luna Azul, (40),195-212. [fecha de Consulta 22 de noviembre de 2020]. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3217/321733015013>

(2009). ¿CRISIS FINANCIERA O CRISIS GLOBAL? LA ECONOMÍA VERDE COMO NECESIDAD Y OPORTUNIDAD. Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias, 6(2),315-316. [fecha de Consulta 22 de noviembre de 2020]. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=920/92012978010>